

**1979**

## **En tensión hacia el Comunismo**

*Alfredo Guevara*

### *Evidencia número uno*

El cine es un arte, señala en su primer por *cuanto* la ley que creó el ICAIC, hoy ceñido a la producción cinematográfica, pero ese arte que proclamábamos no existía en nuestro país. Nacido con la revolución alcanzó en un muy corto periodo histórico, 17 años, el honor de ser reconocido por Fidel, en su informe al I Congreso de nuestro partido como “...movimiento artístico que ha pasado a formar parte de nuestro patrimonio cultural”, es decir, que ya para entonces la institución estatal comenzaba a disolverse, claro que en nuestras condiciones sólo parcialmente, en el movimiento artístico que se propuso promover, cuidar y desarrollar. Esa conversión del impulso estatal en fuerza social es uno de los objetivos del socialismo y adelanta una partícula de la sociedad comunista. Quiero decir hoy y aquí, que es ese uno de los objetivos, para mí el primero, del intelectual revolucionario, del militante del socialismo, educar, educarse en permanente tensión hacia el comunismo y adelantar con su ejemplo, con su obra, y con la imagen iluminada del pasado y del presente, los rasgos que hacen de cada paso del hombre y de la humanidad esfuerzo hacia el comunismo y profecía adelantada de su irrenunciable, inspiradora presencia.

### *Evidencia número dos*

Y si en sólo 17 años apareció ante nuestros ojos la imagen realizada de un proyecto que partió de cero, y que no quiso ser repetición mimética de otras experiencias cinematográficas, sino expresión cultural nutrida en las más profundas raíces de nuestra historia combatiente y en ese resumen de sabiduría y ejercicio crítico, político y artístico

que es la obra martiana, ahora, en el xx aniversario, y ante el compromiso que aquel reconocimiento supone, continuamos en tensión la tarea de consolidar esa hazaña proyectándola hacia el futuro. Hazaña, dije, porque no se funda un arte mayor en 20 años, y menos se funda para ese arte todo un movimiento artístico, pero que nadie se asuste, la hazaña no es de persona, es de un equipo integrado por cientos de compañeros, por todo el grupo dirigente, por los cineastas todos, por todos los trabajadores cinematográficos.

Fidel señaló en días muy tempranos que Martí era el autor intelectual del Moncada. Martí y el Moncada, Fidel que los resume y proyecta en nuestros días, inspira a su vez con su ejemplo, que es el más eficaz y luminoso mandato, toda la obra de la revolución, y también, y como parte de ella, la de nuestro cine. No le hacemos responsable de nuestras fallas; reconocemos en él y en nuestra dirección revolucionaria el mérito mayor de los triunfos.

#### *Evidencia número tres*

Nuestro cine, que recibió semejante impulso espiritual, es decir, cultural, es decir, político, y que para echar a andar se nutrió de recursos materiales que pusieron en nuestras manos otras manos endurecidas en los cañaverales y fábricas, tampoco y desde hace mucho, y menos ahora, en este día de recuento, tampoco, repito, es cine parásito o renqueante.

En menos de 20 años, y decimos así porque, como se sabe, los años primeros no se caracterizaron por el registro riguroso de la información. La cinematografía cubana vista como sistema, entregó al estado revolucionario casi 283 millones de pesos como ganancia neta, limpia, y el cine cubano, como producción nacional, más de 10 millones de pesos, también de ganancia neta, limpia, de entre los cuales 2 millones 300 mil pesos son divisas.

#### *Evidencia número cuatro*

También nuestro cine se enriqueció en estos años, y enriqueció a nuestra cultura cubana, y a la cultura latinoamericana, y del socialismo, revelando y cultivando el más importante tesoro del arte: sus cuadros; 36 realizadores cinematográficos, 18 productores, 27 directores de fotografía y camarógrafos, ingenieros de sonido, editores y

cinco escenógrafos, con 119 técnicos y centenares de trabajadores especializados de altísimo nivel permiten, a muy grandes rasgos, y sin referirnos a otras ramas del cine tales como compositores e intérpretes musicales o a los diseñadores del cartel cinematográfico y vestuaristas, etc., comprender la magnitud (en nuestras proporciones) de este movimiento de creación artística.

#### *Evidencia número cinco*

Comparte con nosotros en esta sala la alegría del XX aniversario un nutrido grupo de cineastas latinoamericanos que participan en la reunión ampliada del Comité de Cineastas de América Latina. Ellos representan un pujante movimiento cultural cinematográfico que acompaña y coprotagoniza por todo el continente y sus islas la lucha por la liberación nacional y la revolución social desde muy claras posiciones antimperialistas. El nuevo cine latinoamericano tiene ya obras y artistas que forman parte del patrimonio cultural de los pueblos de nuestra América, y figuras cuyos nombres se inscriben en la legión inmortal de nuestros héroes y mártires revolucionarios.

Para ellos, victimados por torturadores y criminales fascistas directa o enmascaradamente dirigidos por gobiernos no menos fascistas, el mejor homenaje, el firme compromiso, la promesa más firme de que nuestro cine seguirá sin desmayo la línea internacionalista, de solidaridad, que le ha caracterizado.

El cine cubano, igualmente, entrañablemente latinoamericano, es internacionalista por definición porque se ve a sí mismo como cine de los pueblos y tierras de nuestra América, y en tanto que cine socialista, solidario de los de todo el mundo. Parte del nuevo cine latinoamericano resulta eslabón y puente incesantemente dedicado al encuentro de este combativo movimiento con las cinematografías progresistas y antimperialistas de África y Asia, y en particular con las de los países socialistas.

En nombre de todos los cineastas cubanos agradecemos a las organizaciones sociales y organismos estatales de nuestro país, y a las personalidades e instituciones extranjeras, los cálidos mensajes que hemos recibido, así como las actividades que han tenido lugar por toda Cuba y en otros países como homenaje al XX aniversario de nuestra cinematografía. No han sido pocos los mensajes individuales o de agrupaciones

artísticas, empresas y secciones sindicales. A todos los compañeros agradecemos tan cálido estímulo.

Para terminar rindo fervoroso homenaje a dos compañeros inolvidables, forjadores de nuestro cine, y no sólo de su infraestructura y proyección internacional sino del espíritu internacionalista, latinoamericano, combatiente y socialista que lo recorre como fuente de vida y arte. Para Tony Briones y Saúl Yelin nuestro recuerdo imborrable, imborrable por militante.

**¡PATRIA O MUERTE! VENCIMOS. VENCEREMOS.**